

Catequesis de familias. ¿En qué consiste la propuesta?

Delegación de Catequesis de la diócesis de Mallorca

Queremos responder a uno de los retos que tenemos en nuestra Iglesia: la transmisión de la fe. Nos damos cuenta de que los procesos catequéticos de niños que hasta ahora llevamos a cabo son dignísimas preparaciones para recibir la primera comunión, pero no inician a la vida cristiana, seguramente porque en familia no se vive la fe; porque los padres son los primeros que necesitan el primer anuncio del Evangelio.

Es por eso por lo que este proyecto quiere primar el itinerario catequético de los adultos (padres), sin que ello suponga dejar de considerar el proceso de fe de los niños.

Fijémonos en que hablamos de «catequesis de familias» y no de «catequesis familiar». La catequesis familiar que se realizó durante unos años en bastantes de nuestras parroquias partía de la idea de que los padres deben ser los catequistas de sus hijos. Lo que nosotros proponemos no es catequesis familiar, en cuanto que, a los padres, no los consideraremos catequistas de sus hijos, sino sujetos-interlocutores del primer anuncio de la fe. No daremos a los padres la catequesis infantil que después deberán reproducir en su casa, sino que el itinerario de catequesis de los padres será una propuesta de la fe en clave adulta, diferente a la propuesta que haremos para los niños.

Lo que está claro es que no podemos pensar que el Evangelio interesa a todas las familias. Algunos vendrán por buscar una fiesta y no les interesa-

rá nada más. Estamos acostumbrados a una época de cristiandad en que la Iglesia era el centro que monopolizaba toda la sociedad. Ahora, la Iglesia ya no es el centro que lo cohesiona todo en nuestra sociedad plural y secularizada, ni siquiera hemos de pretenderlo. Vivimos otro momento y ya no podemos pensar que todos los niños del pueblo o del barrio serán bautizados, o todos recibirán la primera comunión o todos serán cristianos. Eso ya corresponde a otro momento de Iglesia y de sociedad. Por ello necesitamos una nueva catequesis, menos escolar, y que no pretenda aglutinar todas las quintas del pueblo. Ojalá pudiésemos hacer la propuesta del Evangelio a todas las familias, pero es evidente que no a todas les interesará un camino de fe. Esta es la matemática de la evangelización. Lo que pasa es que durante muchos siglos no nos ha hecho falta contar así, porque todo el mundo cuando nacía ya nacía en un ambiente cristiano. Hoy uno no nace cristiano, sino que, como decía Tertuliano, uno se hace cristiano. Para ser cristiano, es necesario un proceso de conversión, y este proceso parte del testimonio y del anuncio.

En la práctica, ¿cómo se organiza?

a) Proponemos a los padres una doble modalidad para la catequesis de sus hijos, para la llamada «catequesis de primera comunión»:

- La catequesis de siempre, la catequesis semanal.
- La catequesis de familias.

b) ¿En qué consiste en la práctica?

- La catequesis tradicional continuaría como siempre, con un encuentro de los niños con sus catequistas, una hora a la semana.
- El itinerario con familias consistirá en 10 encuentros anuales de un sábado por la tarde, o un domingo por la mañana o por la tarde. Les presentamos un calendario.

c) ¿En qué consiste esta nueva modalidad, más concretamente?

- Combinaremos una serie de elementos:
 - Momentos compartidos con padres y niños.
 - Momentos separados, momentos de reflexión o de catequesis.



 EXPERIENCIAS

- Momento de oración-celebración.
- Momento de compartir, de ágape: merienda, comida, cena...
En los tiempos de Navidad y Pascua será bueno que las familias se citen para un encuentro muy lúdico y gratuito.
- Lo haremos habitualmente en la parroquia (o en una de las parroquias en el caso de una unidad de pastoral), porque es importante que tomen conciencia de que allí es su casa, es un lugar de encuentro. Entraremos en la iglesia para las celebraciones y momentos de plegaria. Si fuese posible, los momentos celebrativos deberían ser compartidos con la comunidad cristiana.

